

OCTUBRE

ESTABA echado yo en la tierra, enfrente
del infinito campo de Castilla,
que el otoño envolvía en la amarilla
dulzura de su claro sol poniente.

Lento, el arado, paralelamente
abría el haza oscura, y la sencilla
mano abierta dejaba la semilla
en su entraña partida honradamente.

Pensé arrancarme el corazón, y echarlo,
pleno de su sentir alto y profundo,
al ancho surco del terruño tierno,

a ver si con partirlo y con sembrarlo,
la primavera le mostraba al mundo
el árbol puro del amor eterno.

Las variantes en otras ediciones son: En *Leyenda*, como ya indicamos, el título es EL ÁRBOL PURO DEL AMOR ETERNO. V. 10: lleno (*Leyenda*). V. 12: a ver si con romperlo (*Leyenda, Segunda antología poética*).

GRUPO LITERARIO GUADIANA